



August 11, 2019

## 19<sup>th</sup> Sunday of Ordinary Time

*"Blessed are those servants whom the master finds vigilant on his arrival." Luke 12:37*

Dear Friends;

Patient waiting is not something most of us do well. We get so impatient for holidays that we start celebrating them before they even begin. It's August so very soon the stores will be filled with Halloween decorations, costumes and treats. Then before it is Thanksgiving we will have the Christmas decorations, foods etc. In fact Thanksgiving has been reduced to a warm-up for Christmas shopping. By the time that Christmas comes we are so sick of it all that even before the twelve days of Christmas are over we dump the Christmas tree out by the curb. We are so busy living in the future that it is difficult for us to live in the moment. It might be good to live sometimes in the present.

In the cultural world of Jesus hardly anyone looked to the future. Most people—the peasants—were living at a subsistence level. They lived only from day to day. They could not think about tomorrow when they could only think about surviving today. They only lived in the present. The elites—the aristocratic priestly families and the scholars of the Tradition looked only to the past. It verified their social standing.

So in his typical counter-cultural way Jesus is urging for some orientation toward the future. The reign of God will break into the world in unexpected and surprising ways. We are not enslaved to the past, or chained to the struggle to live for today. For in an instant everything will be different. So be ready.

Jesus uses some interesting metaphors to express what he means. The first is to be like servants awaiting their master's return. Before there was mass communication and fast and easy transportation, how could one know when someone would exactly arrive from a long trip? You could not. You had to be in a constant state of readiness. The twist here is interesting. Jesus says if the master finds the servants ready then *the master will wait on them!*

Our second metaphor is strange indeed. *"If you knew when the thief was coming..."* Jesus compares the coming Kingdom to a thief. The thief relies on an element of surprise. They come when we least suspect. They also are not deterred by whatever barriers, security systems, locks and alarms we may have. They know how to work around them or disarm them.

The announcement of the Kingdom from Jesus was a complete surprise. No one expected a Messiah who was a peasant turned preacher from the back country. Everyone expected a warrior prince who would lead a revolt against the oppression of the empire. Surprisingly, Jesus will not employ the force of violence. He reveals the coming Kingdom in acts of loving service and forgiveness.

Sr. Melannie Svoboda comments that Jesus is a master of disguise. *"He breaks into our lives in the guise of a fidgety baby, or a cheerful octogenarian, in a call for volunteers, in someone we have written off, in the face of a refugee. He disarms the barricades we put up to keep him out: our compulsive busyness, our mindless routine, our endless clutter. Jesus the Thief is so good at what he does that he can break in anywhere and anytime. Thank God! And what does Jesus steal? Our hearts, yes. And—if we let him—our very identity."*

Be ready when he comes and knocks!

Peace,

*Fr Ron*



11 de Agosto, 2019

## Décimo Noveno Domingo en Tiempo Ordinario

*Bienaventurados los siervos a quienes su Señor encuentra vigilantes a su llegada." Lucas 12:37*

Queridos Amigos;

El esperar pacientemente no es algo que la mayoría de nosotros hacemos bien. Nos impacientamos tanto por los días festivos que comenzamos a celebrarlas antes de que empiecen. Es agosto, así que muy pronto las tiendas se llenarán de decoraciones de Halloween, disfraces y dulces. Luego antes de que sea Acción de Gracias tendremos las decoraciones navideñas, alimentos, etc. De hecho, el Día de Acción de Gracias se ha reducido a un ensayo para las compras navideñas. Para cuando llega la Navidad estamos tan hartos de todo que incluso antes de que terminen los doce días de Navidad tiramos el árbol de Navidad en la acera. Estamos tan ocupados viviendo en el futuro que es difícil para nosotros vivir en el momento. Puede que sea bueno vivir algunas veces en el presente.

En el mundo cultural de Jesús casi nadie miraba hacia el futuro. La mayoría de las personas —los campesinos— vivían en un nivel de subsistencia. Vivían sólo del día al día. No podían pensar en el mañana cuando sólo podían pensar en sobrevivir el hoy. Sólo vivían en el presente. Las élites—las familias sacerdotales aristocráticas y los eruditos de la Tradición sólo miraban al pasado. Se verificaba allí la posición social.

Así que en su típica manera contracultural Jesús está impulsando a una orientación hacia el futuro. El reinado de Dios irrumpirá en el mundo de maneras inesperadas y sorprendentes. No estamos esclavizados al pasado, ni encadenados a la lucha por vivir el hoy. Porque en un instante todo será diferente. Así que prepárense.

Jesús usa algunas metáforas interesantes para expresar lo que quiere decir. La primera es ser como sirvientes esperando el regreso de su Señor. Antes de que hubiera comunicación masiva y transporte rápido y fácil, ¿cómo se podía saber la hora exacta en que alguien llegaría de un largo viaje? No se podía. Se tenía que estar en un estado constante de preparación. El giro aquí es interesante. Jesús dice que si el señor encuentra a los siervos listos, entonces el señor les servirá!

Nuestra segunda metáfora es de verdad extraña. "*Si supieran cuándo vendría el ladrón...*" Jesús compara el Reino venidero con un ladrón. El ladrón se fía son el elemento de sorpresa. Llega cuando menos sospechamos. Tampoco se ven disuadidos por las barreras, sistemas de seguridad, cerraduras y alarmas que podamos tener. Saben cómo trabajar alrededor de ellos o desarmarlos.

El anuncio del Reino de Jesús fue una completa sorpresa. Nadie esperaba un Mesías campesino vuelto predicador. Todos esperaban un príncipe guerrero que lideraría una revuelta contra la opresión del imperio. Sorprendentemente, Jesús no empleará la fuerza de la violencia. El revela el Reino venidero en actos de servicio amoroso y perdón.

Sor Melannie Svoboda comenta que Jesús es un maestro del disfraz. "*Irrumpe en nuestras vidas disfrazado de un bebé inquieto, o un anciano alegre, en un llamado a voluntarios, en alguien que hemos ignorado, en el rostro de un refugiado. Desarma las barricadas que pusimos para mantenerlo fuera: nuestro ajeteo compulsivo, nuestra rutina sin sentido, nuestro desorden sin fin. Jesús el Ladrón es tan bueno en lo que hace que puede irrumpir en cualquier lugar y en cualquier momento. ¡Gracias a Dios! ¿Y qué roba Jesús? Nuestros corazones, sí. Y si lo dejamos – nuestra propia identidad*

Estén preparados cuando venga y toque la puerta

Paz

*Fr Ron*

Esta carta está en español en el sitio web: [www.stannechurchbyron.com](http://www.stannechurchbyron.com)